

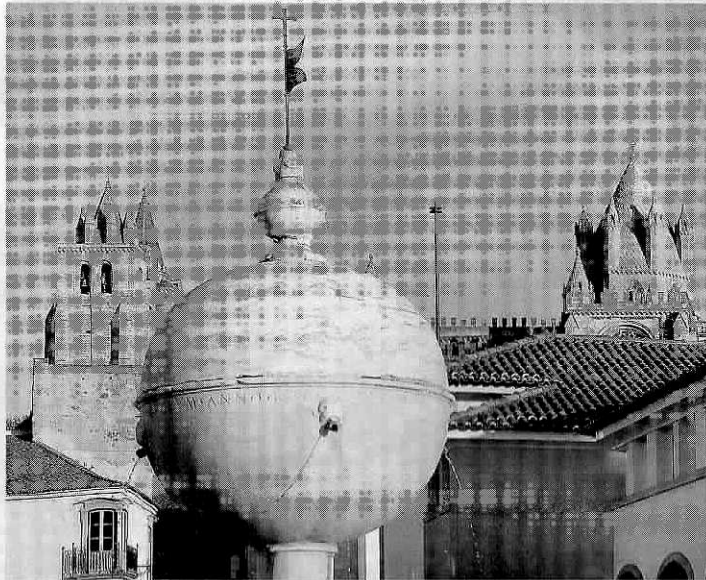
ÉVORA, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Alma romana, corazón portugués

por Maricar de la Sierra
Évora, en el Alto Alentejo, en Portugal, es Patrimonio de la Humanidad. Aquí dejaron su huella romanos, visigodos, árabes y reyes portugueses.

Dirigirse a Évora en coche desde España es disfrutar de un paisaje ondulado de alcornoques, encinas, viñas y olivos centenarios. Es adentrarse en el Alentejo (Alentejo, más allá del Tago), una de las zonas más desconocidas y más bellas de Portugal, salpicada de pintorescos pueblitos blancos.

La blanca y esbelta Évora se alza comprimida entre tres cinturas. La más antigua, la muralla romana, llamada la Cerca Vieja, que todavía conserva trozos significativos, protegida por potentes torres que defendían sus puertas, que se pueden admirar todavía hoy, como la de Doña Isabel. La Cerca Nova es fernandina, de mediados del siglo XIV y, a lo largo de sus tres kilómetros se abrían diez puertas, casi todas intactas, que terminan en la puerta del Molino del Viento, donde casi se toca con la muralla romana. Por último,



Vista de Porta Moura, en Évora.

la más moderna, del siglo XVII, durante las guerras de Restauración, con baluartes y fortines y el imponente Forte San Antonio.

Una vez dentro, le encantará pasear por sus medievales calles estrechas, donde resue-

nan como en una película romántica los cascos de los caballos. A cada paso, entre casonas señoriales, fuentes y palacios, se topará con alguna de sus 48 iglesias o 32 conventos, impecablemente conservados.

El corazón romano de la ciudad está en el punto más alto de la Eborá Liberalitas Iulia, el nombre que le impusieron en honor de Julio César cuando la transformaron en ciudad imperial. Allí se encuentra el mal llamado Tem-

plo de Diana, edificado a mediados del siglo I, con mármoles de Estremoz en sus capiteles corintios. Muy cerca, las termas romanas, descubiertas hace 20 años, la sala circular para baños calientes y de vapor; la natatio, piscina de agua fría; y las *prae-furium*, el horno.

Después de los romanos, los visigodos y después los árabes. En 1165, Évora se volvió cristiana y portuguesa. Entonces tuvo su catedral, edificada en 1283 en estilo de transición románico-gótico, dominando toda la ciudad.

Con el triunfo de la dinastía Avis, en 1385, y la llegada de las riquezas de Oriente, Évora se convierte en la ciudad preferida de los monarcas. Entonces se construyen la iglesia de San Francisco, en gótico alentejano; y la de Gracia, tan al gusto del Renacimiento. También se instituye la Universidad, con precioso claustro renacentista y por todas partes azulejos con alusiones a autores clásicos. Entretanto, una parada obligada por singular y macabra es la Capela dos Ossos. La capilla está compuesta por tres naves forradas con huesos y calaveras humanas. Por si quedara alguna duda, en la entrada una tarja versa: "Nosotros, huesos que aquí estamos, por los vuestros esperamos". Siendo uno de los monumentos que más curiosi-

La zona del Alentejo es una de las más desconocidas y bellas de Portugal

dad despiertan, hay quien se queda fascinado y quien sale pitando.

Para terminar en la plaza del Giraldo, conocida tanto hoy como en la época medieval como la Praça Grande, el auténtico centro de Évora. Las arcadas donde antaño se hicieron actos de fe, torneos y justas, hoy abrigan parte del comercio tradicional bajo las fachadas blancas de ventanas enrejadas.

Para no perderse

» Un paseo en coche de caballos partiendo de la catedral, por la rua de República a la plaza de Giraldo, para bajar por la antigua judería. Parada en la calle de la artesanía: 5 de octubre.

» Una cata de vinos del Alentejo y una comida en Bodegas Herdade do Esporão, magnífica finca rodeada de viñedos y un excelente restaurante.

Reguengos de Monsaraz
Tfno. 266 509 280
Precio: 45 euros

» Comprar alfombras tejidas a mano en la villa blanca de Arraiolos (a 20 kms. de Évora), coronada por un castillo del s.XVI.

» Almorzar en Fialho, el restaurante más tradicional de la ciudad.

Ch. Travesa dos Mascarenhas, 16
Tfno. 266 70 30 79

» Visita a los monumentos megalíticos, especialmente al menhir y cromleque dos Almendres.

» Un recorrido por el pueblo amurallado de Monsaraz, con su castillo medieval, sus callejuelas empedradas de casas encaladas y sus iglesias, con un almuerzo en Sem-Fim, un antiguo lugar de aceite

R. das Flores 0-A,
Fielho - Monsaraz
Tfno. 266 537 471

» Un aperitivo o una copa en Jardim do Paço, un luminoso restaurante con lírico jardín, junto al Templo Romano

Esplanada Palacio das Cinco Quinas, Évora
Tfno. 266 74 43 00

» Probar los quesos de Évora, de Nisa y de Serpa, sus excelentes carnes de cerdo, cordero y caza; embutidos y platos como la *açorda*, la sopa de *peixe* o las migas con carne de borrego.

» Antigüedades en el Mercado de Velharias, en Évora, los segundos domingos de mes.

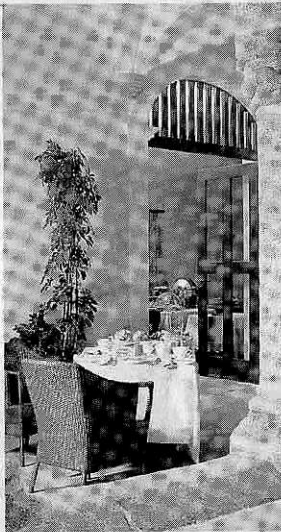
» Dónde alojarse

Un monumento de 5 estrellas

por M. de la Sierra

Si Évora es un monumento en sí misma, el Convento do Espinheiro, convertido en un acogedor cinco estrellas, es uno de sus principales representantes. Su origen está unido a una leyenda que relata la aparición de una imagen de la virgen sobre unos espinos, en 1400. Dada la devoción que despertó en Portugal, en el año 1458 se fundó el convento, regido por los Jerónimos. Incluso los monarcas decidieron hospedarse allí en sus frecuentes visitas a Évora. Rehabilitado durante tres años, el convento se convirtió en uno de los dos hoteles Luxury Collection del grupo Starwood en Portugal. Rodeado de ocho hectáreas de jardines, la blanca e imponente fachada del Convento mantiene su carácter, imprimiendo nada más atravesar sus puertas una relajante sensación de paz.

El convento cuenta con 17 habitaciones y seis suites, en las que se hospedaban los reyes. Hoy, como corresponde, se da la bienvenida en ellas con productos de Bulgaria. Muy cerca, 36 habitaciones más situadas en un ala nueva, con espaciosas terrazas con vistas a la piscina y al jardín. Todas están lujosamente decoradas, con



la combinación perfecta entre el buen gusto y la alta tecnología. Muy especial es la habitación situada cerca del campanario del convento, a donde se accede por una estrecha escalera medieval, la habitación favorita de la Infanta Doña Isabel. No digamos la suite real, desde cuya terraza privada se disfruta de las mejores vistas sobre la ciudad de Évora.

Un lugar único es el restaurante *Divinus*, en la antigua bodega, con un ambiente refinado y elegante, con las mesas bajo

El Convento do Espinheiro es una combinación perfecta de historia, buen gusto y tecnología. Sus claustros rebosan tranquilidad.

los arcos. Se trata de un restaurante gastronómico de cocina mediterránea y sabores de la región del Alentejo. Además, el restaurante *Claustros*, abierto para los desayunos y comidas a la carta, en el relajante claustro. No hay que perderse el bar *Pulpitus*, en la antigua cocina de los monjes; o el wine-bar, ubicado en la antigua cisterna, perfecto para catas de vinos y la degustación de productos regionales. Con completas y amplias salas de reuniones, el Convento do Espinheiro dispone también de una piscina exterior; pistas de tenis y paddle, gimnasio equipado con la más moderna tecnología y vistas sobre el olivar; piscina interior climatizada, que goza de luz natural y panorámica sobre los jardines. Además de un completo spa, con todo tipo de tratamientos faciales y corporales. El servicio, encantador.

Convento do Espinheiro,
Heritage Hotel & Spa, Convento do Espinheiro Canaviais,
Évora - Portugal.
Tfno. reservas: 351 265 788 200
www.conventodoespinheiro.com
Precio habitación doble:
210-240 euros (según temporada). Suite: 500-700 euros.